Año IV. Buenos Aires, Marzo 23 de 1902 N. 55.

EL OBRERO

PERIODICO DEFENSOR DE LOS TRABAJADORES

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

Suscripción por cada 6 núm. pesos 0,50 ADELANTADO
Número suelto precio voluntario

DIRECCION Y ADMINISTRACION
FRANCISCO BERRI, Calle Rio Bamba 173

APARECE CUANDO PUEDE

A los trabajadores del campo

Tiempo es ya, obreros del campo de que os deis cuenta de que sois hombres, y no fáciles instrumentos; de que teneis derecho á la vida tanto ó más que esa càbila di vividores que pueblan por las grandes poblaciones.

Vosotros sois los que producis los principales elementos de la vida, y los que á cuesta de vuestra salud proporcionais una existencia cómoda y regalada á esos que se titulan vuestros amos, como si fuerais objeto comprado en un mercado.

Apena el ànimo cuando sumisos y obedientes vais del campo á la ciudad á depositar en las arcas de los que nada producen, el importe de la casi totalidad de las cosechas por vosotros arrancadas à la madre tierra.

Fijarse bien, explotados de la agricultura, y vereis cómo los detentores tienen en más al perro de aguas que á vosotros, que con vuestro fecundante sudor le proporcionais los medios de vivir en orgia continua.

Los que constituís el principal nervio de la vida, se os considera en menos que á los irracionales, pues para la adquisición de èstos tienen que hacer desembolsos, y he aquí el motivo de interesarse màs por el mulo ó el caballo, que por un asalariado, pues de éste existen en abundancia y puede adquirirlo gratis y cuando se inutiliza, fácilmente es respuesto por otro màs ágil y robusto.

Obreros agricultores, despertad de ese letargo en que yaceis sumidos; volved à la realidad de la vida, negarse á entregar á la miserable canalla improductiva el producto de vuestras energias.

¿Con qué derecho os exigen el usufructo de la tierra los que nada han cooperado por hacerla producir? Con el brutal derecho de la fuerza, direis vosotros; sì, pero la fuerza existe entre nosotros, la de la razón y el número, y puesto que nosotros somos los más, ¿á qué consentir por más tiempo la usurpaciòn de que somos objeto por parte de los bandidos de levita?

Sí; agricultores, unirse á nosotros, vuestros hermanos los explotados del taller, y todos juntos luchemos al unísono contra la devoradora plaga de parásitos que pobla el planeta tierra, y así como vosotros los labriegos estirpais de vuestros campos á la planta improductiva, hagamos todos juntos desaparacer á los que embaucando el justo derecho de propiedad, dilapidan y derrochan el producto de nuestros esfuerzos.

Fijarse en el contraste inhumano de esta sociedad, vereis como el que nada produce, discurre tranquilamente arrellenado en cómodo carruaje, cubierto de pieles finas y cuajado de deslumbrante cuanto inútil pedrería, mientras que el que produce, lo veis caminar desfallecido á consecuencia del cansancio que le ha producido la penosa y larga jornada llevada á cabo de infecto y insalubre taller.

Deducir de este contraste y sacareis en consecuencia, que todo esto es producido por la apática indiferencia de que por desgracia estamos poseidos los trabajadores.

El día en que los trabajadores nos crucemos de brazos y nos neguemos á continuar produciendo, se verán obligados los que ahora nos explotan, á empuñar la herramienta del trabajo y exponer sus cuerpos como nosotros á las penalidades y fatigas.

Démonos cuenta de que somos la mayoría y por consiguiente somos los màs fuertes; no compañeros, el arma homicida á que la ley del fuerte nos obliga; organicemonos todos y neguémonos á producir para los que de vuestro sudor viven, y con esto lo podemos conseguir todo.

El que quiera comer que trabaje; este debe ser el lema que ostente nuèstra bandera.

José Alarcon.

La voz de la razon

—(o)—

Todo el gremio culpable

De acuerdo con lo prometido en nuestro número anterior de contestar detalladamente á las objeciones expuestas en el periódico por los directores ó iniciadores de los centros de panaderos *Norte* y *Este*, publicamos á continuación dos escritos, que aunque largos nos vemos obligados á publicarlos integros por la importancia que ellos encierran, de los cuales los obreros todos se harán una idea clara de los verdaderos culpables del fraccionamiento y de la ruína del gremio.

Nosotros llamamos la especial atención de los panaderos, sobre el escrito de nuestro amigo J. Boeris que sus exposiciones imparciales, sin apasionamento ni rencores de ninguna clase, expone ciertas consideraciones dignas de ser tomadas en cuenta, haciendo resaltar claramente quienes son los verdaderos culpables del malestar insoportable que hoy pesa sobre nuestro gremio, demostrando al mismo tiempo, el remedio que debemos oponer á tanto mal, si no queremos que una catastrofe caiga desatrosa sobre nosotros aniquilándonos para siempre.

Un poco de atención, lean y méditen:

Compañeros de El Obrero:

Contestación á los compañeros Pacheco y José Díaz.—En busca de los culpables.

Con la mayor imparcialidad aprovecho de la oportunidad y libertad que el periódico «El Obrero», por usted dignamente administrado y dirigido, permite á cualquiera de sus aficcionados é interesados para contestar al importante artículo insertado en el número anterior del periódico, referente al estado de retroceso de nuestro gremio, firmado por los compañeros J. Pacheco y J. Díaz.

Considerando, según la materia voluminosa del artículo de ser muy lejos de una defensa ó causa personal, sino una seria cuestión de carácter interesantísimo que debe llamar la atención á las personalidades de sentimientos elevados y al gremio entero antes que el conflicto tome desarrollo adverso á la verdad y que el mal se haga incurable, que sin duda arrastrará al gremio á donde toda dignidad, todo respeto y amor se pierda.

Por esta anormalidad me atrevo á ser constante, llamando un momento la atención al gremio en general, y en particular á los compañeros directores é iniciadores de los grupos de obreros panaderos, para que cada cual pueda formarse con sano criterio una idea clara y razonable de donde realmente existe la causa y culpa del palpitante conflicto surgido en el gremio y en las personas, y las medidas que se imponen adoptar antes que se haga irremediable.

Ante todo pido disculpa á todos en general si alguna frase involuntaria se me escapa de mi débil pluma de carácter ofensivo. Sin más, entro á hacer alusión al encabezamiento del mencionado artículo, que dice: «El gremio arruinado. ¿De quién es la culpa?».

Desde quince años que resido permanente en este país, mis miras é ideales importados y firmemente sostenidos incólumes, es decir, el amor que desde chico profeso á la causa obrera en general y en particular á nuestro gremio, no he visto con mi profundo dolor casi ningun avance progresivo en el gremio en materia de emancipación; pero si, hoy y siempre permaneció á la merced de sus malas costumbres embrutecedoras, sin unión, sin organización, débil, sin firmeza, sin constancia y sin tendencia instructiva, al abandono en absoluto, á la corrupción, por consiguiente sin derechos, despreciado y aborrecido. Así que el gremio desde épocas remotas hasta la fecha permanece en la más sombría ruina.

Pero la gravedad contendente por que hoy día atraviesa el gremio causa sumamente mayor conmoción à los hombres de sano juicio; dolorosamente presencian al gremio fuera completamente de ruta, acampado en cuatro secciones enemigas, ensanchando y esparciendo con más energía el odio, la envidia, la calumnia y toda clase de rivalidades efímeras, removiendo luctuosas disputas acaloradas para encontrar los unos con los otros la causa y culpa de un subordinado mal perenne, secular, que se ha evolucionado al rededor de la época y del ambiente, buscando por única base el fracaso de la última huelga como esencial arma defensora, cargando directamente la responsabilidad á los iniciadores de ese movimiento como causa única de la ruina del gremio. Estas acusaciones no pasan de ser calumnias y fútiles pretextos. Sin dificultar á la poca seriedad y criterio de los iniciadores de dicho movimiento y otros, la verdadera culpa la tiene el gremio en general y en particular todas aquellas personalidades que se titulan honrados, viriles y veladores de los intereses del gremio. Porque ante todo no debería desconocerse que en nuestro gremio existe, como en todas las demás ramas sociales, un determinado número de seres completamente degenerados, gracias á la mala planta social que lo produce; al efecto de tan destemplado organismo físico son los consuetudinarios primeros invasores para apoderarse de cualquiera iniciativa y de los iniciadores, sin ninguna especie de miramientos que requieren esos momentos anormales: gritan, vociferan, insultan y amenazan con toda su exaltación, no teniendo otro empeño que el de arrancar la víctima del taller en rebeldía, con el fin de ensanchar con mayor profusión su corrompida existencia.

Mi asiduidad en todos los movimientos del gremio no he dejado de presenciar el mismo espectáculo, la misma conducta, seriedad y marcha.

Los iniciadores sensatos ó insensatos, sinceros ó falsos, ambiciosos ó no, á pesar de apelar al elemento sano del gremio permanecieron siempre al desamparo de él, al abandono y dominio de un nucleo de desgraciados parias muy reducido, y de éste el mayor número se alude á los mencionados inconvertibles desalmados.

Para la verdadera masa, adonde debería encontrarse criterio, perseverancia, sensatez y dignidad para la confirmación de sus continuos lamentos, de sus derechos usurpados, que es verdaderamente donde existe la fuerza y la imponencia, ninguna de las muchas iniciativas ni de los muchos iniciadores les ha gustado. En todo y en todas las cosas encontraron sus escusas vanidosas, prefiriendo el silencio y el abandono, adonde hubiera sido necesario su presencia y sus palabras y cooperación en todo y por todo. La preferencia de la masa ha sido siempre la traición permanente ó inmediata, la crítica despues del aplauso, la sumisiòn expontanea después del lamento, sumergiéndose después de un momento de entusiasmo superficial, de lleno y hecho á sus consuetudinarias pasiones embrutecedoras.

Es un error muy grave, una falta de incoerencia, de energía y de aptitud de cualquier gremio y de cualquiera personalidad pretender y creer en la infalibilidad de los que se titulan tan fácilmente por hombres conscientes, francos y leales de lo alto de una tribuna, para entregarse á la ciega adonde la facilidad de sus teorías nos indican dirigirnos. Es otra tanta debilidad de un gremio y de las personas observar la conducta antes expresada.

Los hombres sensatos, dignos de sus derechos y deberes, viriles y honrados, amantes de su bienestar y del bienestar de sus semejantes, no huyen del hombre honrado ó criminal; de una iniciativa buena ó mala, porque su presencia es necesaria bajo todo punto de vista lógico, y con el mayor interès oyen todo y escudriñan en todo, para después hacerse una conciencia propia basada sobre la única y verdarera razón y justicia.

Los hombres amantes del prógimo que sufre y gime el yugo injusto de la infame opresión burguesa; un gremio que lanza por doquier estruendosos lamentos de su malestar permanece firme en el terreno de la lucha, constante y firme en sus anheladas reivindicaciones sin pretenciones erroneas de tener en su seno apóstoles ó dioses para idolatrar, infalibles ó impotentes, pero en cambio apela constantemente y con amor á su propio criterio.

Esta ejemplar conducta señores del «Norte», del «Este» y del «Oeste», debo con mucho sentimiento deciros que no ha sido observada nunca por el gremio à excepción de unos pocos individuos, pero sumamente desorientados, que no representan ninguna fuerza considerable.

Y es aquí, en ese doloroso cuadro, señores litigantes, adonde verdaderamente existe la causa y culpa de la ruina del gremio, y no en vuestras locas pretenciones y acusaciones; y seguirá arruinado mientras que no se decida á tomar el rumbo que se impone, si quiere mejorar un poquito la situación insoportable que lo tiene agobiado.

Todo cálculo, toda esperanza sin base práctica y fundamental son tantos errores que dejan tras de sí sus malas consecuencias y sus efectos funestos.

Antes de cualquier movimiento, antes de cualquier iniciativa, y cualquier proyecto de caracter colectivo se debería, en el periodo normal, juzgar con sano criterio, lo que el gremio sabe, lo que es capáz, cuales son sus aspiraciones y tendencias, su alcance, su valor y sus convinciones etc. etc., para darse cuenta si es apto y preparado para la lucha de las reivindicaciones o no: si conoce sus deberes y sus derechos, si los cumple ó no los cumple. Deber que nunca á observado el gremio, ni las personalidades que pretenden ser sumamente prácticos, y de sensatas convicciones.

¿Para que sirve si en el gremio hay hombres dotados de virilidad, perseverancia y filosofía, de amor al projimo, si ocultan sus deberes? ¿Para que sirve uno ó más compañeros de profundo conocimiento y claridad, que acuden adonde ven el peligro eminente del gremio, ó de otros gremios, que se declaran en guerra contra el capital, si no encuentran el apoyo mutuo de la fuerza intelectual y sensata? ¿Que le queda de hacer á los iniciadores desgraciadamente alucinados con sólos hermosos cálculos y grandes esperanzas; impulsados de nobles ideales aún no purificados (si se quiere); envueltos por una turba de insensatos, desordenada, que se exalta grita, exige, amenaza, insulta y completamente desamparados de la fuerza sana del gremio?

Mucho queda aun que decir mi terrible pluma, si el periódico permitiera, pero creo que es bastante lo dicho para que los interesados particulares, que es tambien el interés general del gremio, pueden darse exacta cuenta de la proveniencia de la causa y culpa de la ruina del gremio.

Ahora bien; vamos á la cuestion morfinante del día, á la causa que tiene los sentimientos enflamados á sangre de los unos, y la tristeza y desconsuelo de los muchos, es decir: al fraccionamiento del gremio que mucho más conveniente se debería decir: al «El estado selvaje del gremio, confirmado publicamente y espontáneo», porque no puede haberse fraccionado no habiendo nunca sido unido, ni organizado.

Verdad es que desde 14 años existe la sociedad por el gremio conocida, pero el número de afiliados siempre á sido la ínfima parte del gremio, y de esta adónde el germen fecundo anhela abrirse el camino de las luces. Vuestras instituciones no son dignas de ninguna admiración si no de lástima y compasión.

No os exalteis compañeros; no dirigidme frases y miradas de odio mortal, porque si declaro la verdad, es porque os quiero y deseo vuestra felicidad; vuestros sufrimientos me causan pena. Escuchadme, escuchadme hasta el fin.

La causa por ustedes buscada en la última huelga, para establecer vuestras instalaciones, increpando é inculpando exclusivamente á los iniciadores de dicho movimiento, no falta de ser un absurdo, la mentira más grosera, el protesto más efímero. La causa verdadera, lejo de salvar al gremio de un eminente peligro de una derrota, porque todo se contradice, era el efecto de ese eterno embrutecedor antagonismo que en abuncancia os circula por las venas, ese odio implacable, profundo, personal, el aburrimiento y escarnio de nuestas doctrinas, porque os dicen la pura verdad, esas verdades que no se limitan de penetrar á fondo para escarecer adónde existe el veneno que marchita prematuramente nuestra esistencia y verdadero remedio; esas verdades que no deben tener límites ni barreras para que el ignorante gremio vea claro el rumbo que debe tomar.

Era el efecto de la critica, de la dura censura, de vuestras malas costumbres, del egoísmo, de la ipocrisía, de vuestra opulencia, de vuestro abandono, en fin de toda la corrupción idescriviebles.

La tentativa del compañero Ernesto Gomez del 97, confirma plenamente vuestras escusas de hoy, y lo confirma tambien el elemento criollo, en su mayoría, que cayó bien el torpe pretesto de la última huelga, para realizar el plan ya de esa época preparado.

Con idéntico pretexto procedieron lo que forman el grupo del Oeste, pero la verdad es que desde años se tramaba igual proyecto, pero este almenos fué más sincero, se declaró abiertamente antagonista y esclusivista ante el pueblo trabajador, sin ocultar su ignorancia.

Los iniciadores y directores de los grupos sin lapso, mencionados; que buscan tan absurdos pretextos, con el fin de salir airosos y victoriosos del arduo problema, y toda personalidad perteneciente á dichos grupos deberían comprender que carecen de coerencia, de capacidad y práctica en el sólo campo económico-social.

La diferencia de las bases de vuestros *centros* confirma mi opinión. El carácter manifiesto que cada una de vuestras instalaciones se á declarada absoluta y autonoma os condena por si sólo. ¿Que clase de autonomía y absolutismo puede existir en el seno de un gremio que sufre los mismos males, y que los intereses deben ser iguales? ¿Adonde estan pues compañeros del *Nort*, *Este* y *Oeste* vuestras reprocidades amistosas, el vinculo de solidaridad, relaciones, intendimientos, intimidades, intereses, etc. etc.; en fin todo lo que requiere unión y fuerza?

Contestareis superficialmente que es cuestión de tiempo ¿no es verdad? Pero si esto es vuestra intención, ¿porque no lo habeís hecho antes de fundar vuestras llamadas istituciones, que era el primer deber? ¿Llegareis á comprender vuestro error, á cambiar vuestro carácter y vuestras costumbres y procederes?

Por mi parte lo dudo, y más bien creo que en un campo estéril y fangoso no vegeta semilla fecunda posible.

Vuestras densas nubes empreñadas en una atmósfera de enfermedad contagiosa es aún muy lejos de hacer quemar vuestros reglamentos sociales... El hecho lo demuestra, compañeros del grupo *Norte*, que hasta os habeis indignado de nombrar vuestro centro con el titulo de resistencia. Que no supisteis que la emancipación del obrero debe ser obra del mismo obrero, sin aceptar recursos y relaciones de ninguna clase á vuestros directos opresores. Que no supisteis, que constituye un crimen intentar poner barreras é limites adonde los sentimientos, la inteligencia y la palabra de los hombres, debe ser completamente libre. Y que no supisteis como no supieron los colectivistas, iniciadores del *Este* y del *Oeste* con su feróz autonomía encontrar los elementos verdaderamente sanos, antes expresados, para fundar centros obreros.

Y estas acusaciones las tendreis por mí, y por todos los hombres de conciencia razonable, como un incubo, mientras que insistireis firmes en el terreno que os habeis instalado.

Creo que con lo dicho será suficiente para que toda personalidad y el gremio entero pueda darse cuenta adonde existe su propia ruína y culpa.

El remedio está al alcance del gremio y de las personas queriendo, es decir cuando el gremio y las personas sean dispuestas á abandonar toda clase de vanidades que á nada sirven, y todas las imbecilidades mencionadas, y otras tantas análogas. Entonces y únicamente entonces, podremos tener derecho de dicha. Pero, si en cambio se quiere observar la conducta hasta ahora observada lo que se puede esperar es ruína sobre ruína.

Pues bien, sirvanse compañeros Francisco Pacheco y José Díaz y el gremio entero de la presente contestación, y que os sirva á ustedes de ejemplo y no a nosotros.

Notad bien, que no é sido nunca iniciador de ningún movimiento para que no cabe duda en ustedes de mi más franca imparcialidad.

Salud y emancipación.

José Boeris.

* * *

El escrito que va á continuación aunque largo, es una contestación détallada al compañero J. Pacheco, el cual culpaba directamente algunos compañeros por haber sido los iniciadores del último movimiento, haciendoles responsables del fraccionamiento y desatre actual del gremio, entre los cuales se hallaba su autor:

Compañeros de la redacciòn de «El Obrero» *Salud.*

Aprovechando la libertad que dejais á los que quieren continuar la polemica sostenida con los del *norte*, agradecería la publicación de las siguientes lineas:

En vista de la tan larga polemica sostenida por la redacción de «El Obrero» con el representante de la fracción panaderos del *norte*; he creido bien enviaros la presente.

Me dirijo al amigo Pacheco por primera vez, no con el propósito de continuar un largo debate, si no al contrario, con el fin de hacer mas afectuosa la larga distancia que separa ambas asociaciones.

No pretendo ser yo el que podrá llevar grandes rayos de luz en este tan escabroso debate. No por falta de voluntad, si no por ser quizás el más obscuro cerebro que pudiera tomar carta en este asunto, por tener por rival á una persona de tan reconocida y prespicaz inteligencia; sin embargo muchas veces se acepta una partida sabiendo de antemano de perderla, pero se juega el todo por el todo.

Empieza el amigo Pacheco «al enemigo me gusta verlo de frente» yo creo que las cuestiones tanto se ventilan personalmente como por medio del periódico, teniendo en cuenta que de la discusión sale la luz y esta es lo que hace falta.

Continúa diciendo que sus «hermanos de infortunio» sufren «el yugo de los explotadores», eso de explotación el amigo la conoce superficialmente, porque aún vive en el sueño dorado del tiempo prehistorico del paganismo y de la marca de hierro y tiene que evolucionar muchos años para poder arraygar en su sistema leñoso, todo el poema que encierra el problema de la explotación y sino, que me presente un punto siquiera que la desunión haya traido la conquista de un solo derecho, porque cuando un pueblo se levanta en rebelión y algun luchador lo fracciona y se detienen un instante á pensar, hay que tener en cuenta que: «Revolución pensativa que se detiene y vacila es revolución perdida».

Sigue el amigo: «nunca crei tener que entremeterme en la marcha que vosotros quisierais darle á nuestro gremio...» ¿á donde ha visto en nuestros movimientos que uno ó diez hayan hecho lo que quisieron delante de una asamblea, siendo esta autonoma? La asamblea no se ve, por desgracia, que cuando se presenta al auditorio un problema serio, concurren los individuos de improviso sin información de ninguna clase porque gozan de autonomía completa.

Continúa: «os creía hombres de conciencia» al no serlo será porqué los iniciadores de la huelga y la numerosa asamblea que la aprobó estarían sugestionados por algunos *500 pesos* de la sociedad de patrones, y eso no lo quiere discutir (segun dice) aunque lo vé con grandes razgos caraterizа de *ignorancia*; mal interpretado amigo: El ignorante cae postrado á los pies de la verdad y queda parado ante la barrera de una tela de araña.

Pregunta: «¿Os creèis que me deje imponer la voluntad de quien quierá» pero imponer la suya ante un gremio entero sí. ¿Na es verdad?

Lo que más me agrada es la libertad que deja el amigo porqué (dice él) no es quien para imponerla á los demás; en tiempos normales no, (digo yo) pero en tiempo de agitación sí.

Prosigue: «cuando nuestro fraccionamiento que algunos individuos querían imponer su voluntad amenazando con los derramamientos de sangre...» por la libertad que el amigo y sus adeptos se habían tomado como ser un manifiesto contra la huelga, lanzado al gremio por manos exttañas coaligado con cinco cuadrillas de carneros y como un segundo manifiesto ofreciendo cuadrillas á los patrones y punto á donde debían dirigirse y para el colmo de nuestra ruina fué con benemerencia repartido con profusión en una reunión de explotadores de panaderías, y amigo Pacheco perdone esta corrección: «No hay libertad posible donde la libertad de uno perjudica un segundo».

Dice haberse informado de la generalidad de los obreros y que protestaban de esa imposición. ¿Porqué mi amigo y todos sus adeptos no hicieron acto de presencia en la más grande reunión preparatoria que haya habido en el gremio, realizada en la calle Rodriguez Peña? Allí era adonde debían ir los que le gusta ver al enemigo de frente.

Afirma el amigo, como buen profeta é infalible que «todos reconocían que perderíamos» supongo yo que será la huelga, pero sin enumerar las causas y pregunto á mi amigo: ¿Que vale más, una entrega incondicional ó una derrota forzosa en el campo de la lucha por falta de disciplina? Será infalible el amigo, no pongo duda; pero obreros que han frecuentado más que él en las filas de los movimientos de nuestro gremio del mes de Julio y entre otros yo, gritabamos á voz de trueno que el gremio no estaba preparado para una huelga.

¡Ha en que sueño aletargado estabamos profundamente sumidos!

Hace resaltar que «la imperiosa miseria, vendría á obligarnos a doblegar nuestra cerviz» obligandonos á soportar «la burla de nuestros encarnizados explotadores» ¡Gran razonamiento de filosofo! Porqué á los mil quinientos que estan en huelga forzosa les ha desaparecido el fantasma horroroso de la miseria de sus hogares; disculpas amigo disculpas de mal pagador, porque la huelga general de 48 horas y luego transformarla en parcial, no ponga como punto de mira la miseria porque algunos de esos llorones en la huelga de Julio cuando se cantaba la lista para mandar una cuadrilla á trabajar se llegaba hasta el número 450 sin que ninguno diera un paso adelante, el argumento que pone no es propio para su defensa.

Respecto á lo que reconocería mi amigo. que «si los burgueses son nuestros explotadores, los que decretabais la huelga... erais nuestros infames inquisidores». En este caso los *tres mil* que decretaron la huelga eran inquisidores de su misma personalidad; sí, querían sufrir que entregarse incondicionalmente.

Sigue preguntando «¿le disteis tiempo á que se rehiciera de lo sufrido.... en la lucha anterior?» contestó preguntando ¿que mejor preparación quiere el amigo, que un gremio que días antes había enarbolado su pendón con las glorias del triunfo, llegando más allá aun de sus espiraciones, dando prueba de unión y compañerismo? Al segundo grito de *¡alerta!* rodeaban su estandarte glorioso, pronto para la lucha y ese fantasma orroroso, la burguesía explotadora tembló ante su enemigo tan bien preparado, se humillaron los verdugos, lo que no habían hecho todavía en cinco luchas desesperadas.

Sigue preguntando el amigo «¿que programa, que plan tenías para lanzar á la calle un gremio?...» el mejor plan que haya podido inventar el genio humano, para nuestro gremio, mientras dure la explotación del hombre por el hombre y estoy á decirle que fué el movimiento mejor organizado, en efecto, hasta una comisión de estudio se había nombrado. No targiverse la composición diciendo: «.... Le ordenasteis cuatro días....» la asamblea era autonoma y ella impuso su voluntad, estaba en pleno conocimiento qne en cuatro días no dejarían de existir por el hambre.

Vuelve á decir que se quiere desconocer la voz de la razón, haciendonos culpables del fraccionamento, entonces no comprendo que para combatir un mal es preciso retirarse de donde subsiste; eso me hace acordar que un médico renombrado, habiendo notado que la masa cerebral de un paciente estaba cargada en los *globulos* rojos de microbios, trató de retirar la cabeza del tronco y llevarla á su casa para que los microbios no invadieran las sencibilidades del corazón.... Tendría sobre este punto mucha tela para cortar, pero, la dejo porqué las peras cuando son maduras caen por sí solas.

Al mismo tiempo me hace creer que mi amigo ha escrito con cabeza ajena ó cuando el movimiento estaría preocupado en alguna conquista amorosa.

Insiste «¡Oh ..... sirvaos ese hecho de lección, no es el que más ruído hace el que más sabe;» ciertamente que guardaron en la incognita, los demás separatistas del *Norte*, un odio mortal hacia esta institución, aunque ésta abría sus brazos ella misma, se avergonzaban al ver enarbolar la bandera de su gremio por esos que trabajaron con sigilo á la monumental obra para personificar su personalidad á la más alta cumbre que jamás había llegado al gremio de panaderos en la America del Sur está fué la lid que por fin con la palma de laureles se coronó.

¡Ah! comprendeis..... «que arruinamos nuestra salud en la ruda lucha por la vida...» pero este asunto no lo habeis profundizado ni hecho su apología, porque estais divorciado con el progreso; pretendeis decir que hay en vosotros «.... una conciencia clara y una razón ú otra no les permite lanzarse en el campo de la lid» en el último movimiento cual fué: **¿Otra ó la razón, la razón ú otra?**

Por último hace una composición diciendo: «Esto es lo sucedido» y que los propagandistas se cubren con una mascara. Esto lo dejaremos al arbitraje del gremio de los obreros panaderos y de los oprimidos del mundo entero, para que dén su fallo.

Afirma el amigo que nosotros poseemos diplomas de *doctorados*; es preciso ser un analfabeta para hacer tan brillante defensa, no viendo una *viga* en sus mismos ojos y ver una *paja* en los agenos.

El gremio unanime debe estar en aspectativa de los grandísimos parabienes del gran *nuevo mesias*, que vendrá á ridimir, en no lejano día, á los obreros panaderos, sin convulsiones y con grandísimas ventajas; y para que su obra sea sublime y redentora es preciso hacer desaparecer de los cérebros las ideas exaltadas, entonces sí, vendrá entre nosotros la filantropía de biena de nuestros patrones y la obra del *mesias* será un hecho.

¿No es así, mis queridos compañeros? Oremos.

Con admiración veía que se luchara, cuando la sociedad era una, para su centralización y les parece una aberración que tres mil quinientos obreros lo firmaran con su puño y letra, queda estupefacto al ver que se quería obligar á los patrones ocupar solamente á los asociados.

Saquese, amigo, la tupida venda que oscurece su vista; premedite y haga apología de la historia y la antropología y verá que en los cinco continentes de la tierra, los obreros luchan con igual sentido.

Pregunto al amigo: ¿Con que fin ha luchado y lucha en la sociedad de que forma parte? si no es para mejorar á su gremio ¿Será para formar una poderosa falange para imponerse en los actos electorales?

Por último pregunta: «¿Contra quien la emprendisteis? ¿contra los no socios, no es verdad?» ¿Quien le ha negado á mi amigo el derecho de ser socio de la primera sociedad?

Raciocina como un vegentenario «Esto está hecho, el gremio adelante....» en esta parte reciba mis felicitaciones.

Si mi amigo no estuviera conforme con esta mi pobre biografía y quiere aglomerar más faces de luz al tan borrascoso debate y ver las nociones de justicia de parte de quien están, aunque tembloroso y sin esperanza de éxito, me ofresco á una conferencia verbal de controversía, que creo despejaremos la cumbre que cubre el horizonte; si eso llegara ser de su agrado, póngase en conocimiento con migo, por medio de la sociedad con la cual me congratulo con el más alto honor de formar parte.

Sin más á sus ordenes.

Vivan los compañeros que velan por la perdición de los gremios. Viva el obrero que aunque sumiso no alza su debil voz.

Viva el proletariado universal atado de píes y manos para hacer eterna su esclavitud.

Viva el derecho de ser libre imponiendose á la libertad.

Si teneis á bien de darle cabida es firmado de pugno y letra de su autor.

Vuestro y de la emancipación

Vicente Balta.

La huelga de Bahia Blanca

Desde los primeros días del corriente mes los estivadores del puerto de Bahía Blanca están sosteniendo una lucha desesperada contra sus explotadores para conseguir la jornada de 8 horas y otras mejoras.

Los contratistas por un lado y la policía por otro ponen en práctica todos los medios salvajes de que son capaces para hacer fracasar el movimiento.

Para sustituir á los huelguistas trajeron de corrientes una majada de *carneros*, á la vista de los cuales los huelguistas se indignaron y trataron por todos los medios para que éstos no fue-

ran al trabajo, ocasionándose varios conflictos entre los dos bandos.

La policía, como de costumbre, intervino en el asunto protegiendo á los traidores de su propia causa, haciendo uso de los mauser.

En los choques habidos en estos días pasados hubo que lamentar varios compañeros heridos; los obreros arrestados ya pasan de 40 y muchos de ellos trasladados á La Plata y sometidos á la justicia ordinaria.

El comercio y el público en general protestan contra estas detenciones arbitrarias que cometen las autoridades de la localidad, exigiendo la inmediata libertad de los detenidos.

Hasta hoy no hay nada de nuevo; el conflicto sigue enérgico y decidido, los obreros están decididos á hacer valer su derecho á costa de cualquier sacrificio.

Es necesario que todos los trabajadores de la República tomen interés en este asunto, prestando su apoyo moral y material para que nuestros hermanos de Bahía Blanca salgan victoriosos.

¡La solidaridad y el compañerismo una vez más se impone!

OBREROS MOSAIQUEROS

Los trabajadores de este ramo también han invitado á todos los oficiales, peones y colocadores á una reunión que tendrá lugar hoy en la calle Victoria 2040 á las 3 de la tarde, con el propósito de fundar la sociedad de resistencia del gremio.

En el manifiesto que han lanzado invitando al gremio, después de enumerar todas las peripecias que estan pasando bajo el dominio patronal, concluye:

«Trabajadores mosaiqueros:

¿Qué hemos de hacer nosotros? ¿Hemos de permanecer indiferentes á este movimiento, dejándonos invadir por la miseria sin defendernos en ninguna forma? ¿Hemos de permanecer desunidos y dejando en completo abandono nuestros intereses? ¡Nó, mil veces nó, compañeros!

Nuestra conducta ha de ser muy otra, debemos unirnos, debemos asociarnos, debemos organizar nuestra sociedad de resistencia y procurar por medio de ella el mejoramiento de nuestra situación, obteniendo todas las mejoras necesarias.

Pensad compañeros que nadie, absolutamente nadie, se tomará la defensa de nuestros intereses si no lo hacemos nosotros mismos...»

Nosotros aplaudimos la iniciativa, haciendo votos para que salgan realizados los deseos de los iniciadores, prestando desde ya nuestro desinteresado apoyo.

Rápida

En uno de estos días pasados, encontrandome de buena humor y no teniendo nada que hacer, decidí dar una vuelta por los alrededores del mercado Abasto, con el propósito de matar el tiempo. Caminaba por la calle Corrientes y al llegar á la altura del 3000, llamóme la atención dos individuos, al parecer panaderos, que parados en la esquina discutían acaloradamente. Atraido por la curiosidad de tan interesante conversación, me acerqué disimuladamente á ellos, y oí el dialogo siguiente:

—¿Pero vosotros habeis hecho muy mal, debíais haberlo hecho cosmópolita, por que es bochornoso que teniendo que trabajar junto en las panaderías, tengais que rechazarlos de vuestro centro?

—Es que nosotros lo hemos hecho así para impedir la entrada á cierto elemento, perturbador, que en la sociedad vieja no hacían más que poner bochinche.

—¿Y porqué no lo habeis hecho en la vieja, poneros de acuerdo y hechar todo elemento dañino, puesto que vosotros componiais la mayoría?

—Es que era imposible, para sacar á ciertos individuos, había que comprometerse; y para evitar esto, hemos formado nuestro centro de puros italianos.

—¡Y ahora como marchais con vuestro centro?

—Ahora marchamos perfectamente bien, allí nunca hay bochinches, ni desordenes, marchamos como verdaderos hermanos, es por eso que nos tienen rabia.

Al llegar á este punto de la conversación y se oye el impresional silbido de la policia... Piio... Piiio... Piiiio...

—Caramba tocan auxilio ¿Que sucederá?

—Quien sabe... ¡Ahí viene un hombre corriendo y él nos enterará!

—¡Holá, amigo! ¿Qué sucede?

—Pues, friolera... que hay un desorden infernal.

—¿A donde?

—A donde quiere que sea, en el *Centro Operai Italiani*; toda la policía seccional invadió el local, ya sacaron varios heridos, muchos arrestados, todo el vecindario está en la calle, parece una verdadera revolución.

Los dos amigos se miraron uno á otro...

¿.....?

(Del natural).

TRIUNFO OBRERO EN SANTA FE'

Compañeros de *El Obrero*, Salud.

Otra vez estuvimos á punto de lanzarnos en huelga general los obreros panaderos, empujados por la miserable avaricia, y cobarde orgullo de un imbécil, que por todos los medios á su alcance pretendía humillar á los trabajadores, pero al jesuíta *Nicolás Cafferatti* le salió el tiro por la culata.

Dicho comerciante de carne humana, hacía todo lo posible para no ocupar los trabajadores que pertenecían á esta sociedad. Cada vez que se le mandaba algún trabajador, pedido por él mismo á esta sociedad, lo despedía á los pocos días alegando que éste no le daba cumplimiento y así de este modo procedía con todos los que iban á trabajar á su casa, hasta que por último declaró que él no quería saber nada con la Sociedad de Obreros Panaderos.

Por fin consiguió para su casa una manada de *carneros*, despidiendo á todos los socios que estaban trabajando (faltando de este modo al convenio firmado entre patrones y obreros).

Al día siguiente se convocó una asamblea para resolver sobre el asunto acordándose por unanimidad la huelga general si los demás patrones no obligaban á su consocio á respetar el convenio firmado.

Estos habían declarado en una nota enviada á esta sociedad en la mañana del mismo día 16 (fecha de la asamblea) que quedaba el señor Cafferatti afuera de todo compromiso para con ellos, y que esta sociedad procediera con él como mejor le pareciera.

Estando todo el gremio reunido en asamblea (3 1¦2 p. m.) se nombró una comisión para que presentara á los patrones lo acordado en la asamblea, éstos cuando vieron que «apretábamos más que un dolor de muelas» vinieron inmediatamente al local en comisión para arreglar el asunto haciendo la siguiente proposición: que, si el señor Cafferatti no despedía á los obreros que estaban trabajando en su casa, y no tomaba trabajadores de la sociedad de O. P. le declararían la competencia hasta *echarlo á pique* siendo aceptada dicha proposición por ambas partes (1) habiendo por lo tanto habido un sólo día de huelga general.

Como es natural al día siguiente dicho señor Cafferatti tuvo en sus mismas puertas, dos carretones repletos de pan que le hacían la competencia vendiéndolo casi de balde, haciéndole por lo tanto morder el polvo.

A los dos días tuvo que despedir á los *carneros* y tomar oficiales de esta sociedad.

La unión y entusiasmo que ha reinado entre todos los obreros en este movimiento ha sido grande, demostrando que con la unión se consigue todo lo que es necesario.

Todas las rencillas que existian entre algunos obreros habían desaparecido en este movimiento, como por encanto y un deber fraternal los unía á todos, se lanzaban en la lucha con un profundo conocimiento de sus propias fuerzas, y la solidaridad de todos los obreros los animaba á luchar en defensa de sus legítimos derechos.

Vuestro y de la R. S.

F. V. Lopez.

(1) ¿Cuando los panaderos de Buenos Aires serán capázes de hacer con los dueños de la «La Princesa» lo que hicieron los compañeros de Santa Fé con Nicolás Cafferatti? N. de R.

El boycott á la panadería "La Princesa"

Los dueños de la panadería «La Princesa» andan en jaque, por motivo del boycott que el gremio de panaderos ha declarado á su casa.

Muchos que hasta aquí han sido buenos clientes, hoy no quieren más el pan ni de *balde*; saben que días pasados tuvieron que tirar á la basura montones de pan por contener cierta sustancia poco agradable al paladar, otras veces porque los panaderos tuvieron el poco criterio de rociar el pan con kerosen, otras porque los que trabajan en esa casa no son del oficio y muchas veces hacen un pan que ni los chanchos lo comen y por eso los consumidores no quieren perjudicar su salud.

La policía siempre cumplidora de su deber defendiendo los antropófagos de la humanidad, vigila constantemente la panadería, teme y con razón, que algun mal intencionado, pase para cobrar ciertas cuentas que dichos patrones se han hecho acreedores; lo mismo le pasa á los miserables que trabajan en la casa que para besar la mano de los que los azotan, temen que algún día, cuando menos se la piensen, se encuentren con el lomo *planchado*, sin saber quienes son los tan desinteresados *planchadores*; saben que obran infamemente, saben que se han atraído la ira de todos, saben que tarde ó temprano tendrán que dar cuenta, saben que son traidores del gremio, saben que son *carneros* con mucha lana, saben que algunos los andan buscando para esquilarlos, y por esto buscan la protección de la policía, sirviendo de esbirro, de alcahuete, de *rufian* á la misma policía de pesquisa y si no que lodiga el miserable traidor *Lombardin*, maestro de todos los *lanudos* de «La Princesa».

¡Infame! ¿Cuanto te pagó el comisario de pesquisa Costa por tus alcahueterías? Acuerdate... *A cada chancho le llega su San Martin*... y basta de ensuciar papel ocupándonos de estos reptiles asquerosos que sin dignidad ninguna traicionan un gremio entero. Es bueno que recordemos que si no fuera por ellos el asunto de «La Princesa» ya estaría arreglado y si los dueños supieran su conveniencia tratarían de solucionar este conflicto lo más pronto posible, porque no le valdría el vender el pan más barato como están haciendo, ni que lo den *gratis*, llegará el día que no han de encontrar quien lo reciba, tanto será constante y tenáz nuestra propaganda contra esa casa, que hemos de emplear todos los medios como manifiestos, periódicos obreros, conferencias, etc.

En breve se darán reuniones obreras en varios puntos de la ciudad tratando este asunto y propagando el boycott; en fin, no descansaremos hasta obligar á los dueños de «La Princesa» á aceptar las condiciones que se les impuso, ó caso contrario esta panadería desaparecerá del plano de la capital.

Brevemente saldrá un manifiesto con los nombres de los imbéciles que trabajan en la casa, para que el gremio sepa quienes son y los tome en cuenta.

A todas las sociedades obreras, periódicos, centros liberales, etc. recomendamos la mayor propaganda posible para que nadie compre nada en la panadería «La Princesa» calle San Juan 3136, ni en la sucursal de la misma casa, calle Mexico 2924.

¡Guerra pues, á «La Princesa»!

Contra el derecho de asociación

Los dueños de la fundición de Pedro Vasena é hijos situada en la calle Rioja 1279 de esta capital, intentaron una vez más demostrar sus desenfrenadas ambiciones de dominio que hacia sus obreros poseen.

Advertimos que este burgués es uno de los explotadores más grandes de esta capital, puesto que ha podido conseguir acumular una fortuna colosal, que se puede considerar uno de los millonarios más poderosos de la tierra.

Si tenemos en cuenta que este señor es un completo analfabeto, podemos decir, como se dice vulgarmente, que es *un burro cargado de oro.*

Los párrafos que van á continuación, extractados de un manifiesto lanzado al gremio por la sociedad, nos enterará del asunto. Lean los obreros y juzguen:

«Es el caso, compañeros, que los obreros fundidores siguiendo el impulso del progreso humano y aspirando á ser libres, fundaron la Sociedad de Obreros Fundidores, para poderse ayudar mutuamente en los casos difíciles de la vida y moralizar en lo posible las cada día más crecidas exigencias del capital y amparados por la ley de esta República que garantiza á todo ciudadano la libertad de asociación para un bien común.

Pero no lo comprendieron así los señores Pedro Vasena é Hijos, cuando el día 11 del corriente llamaron en su despacho á todos los fundidores, imponiéndoles que si no firmaban un documento renunciando á formar parte de esta asociación, quedaban desde el momento despedidos.

Los fundidores, antes que renunciar á tan justo y leal derecho, optaron por no aceptar tan inicua exigencia y como un solo hombre protestaron del injusto proceder.»

En esta República donde tanto se vocifera de libertad, son pisoteados impunemente por estos explotadores miserables, los más sagrados derechos de los trabajadores: *el derecho de la unión.*

Los obreros del gremio, sin embargo, parece que no están dispuestos á acatar tan vergonzosa imposición que pretende imponer el dueño de la cárcel de la calle Rioja; al efecto, el domingo pasado, reunidos en asamblea general, declaráronse en huelga todos los fundidores del establecimiento, dispuestos á no volver al trabajo mientras Vasena no deje la libertad de asociación á sus obreros y vuelva á admitirlos en sus talleres.

Los demás compañeros del gremio se comprometieron á ayudar á los huelguistas con el importe de un jornal semanal, demostrando así como se practica entre los obreros la solidaridad y el compañerismo.

¡Muy bien, compañeros, firmes y vencereis, los buenos compañeros están con vosotros!

Aclaración

A LOS OBREROS DEL PUERTO DE LA PLATA

Conmemorando el aniversario de su fundación, la sociedad de obreros del puerto de La Plata, tuve la satisfación de ir y hablar algo á los obreros.

Para que veais los procedimientos de algunos hombres que pretenden pasar por instruidos, diciendo que se quemaron las pestañas veinte años estudiando y después no saben otra cosa que tirar coces. Voy á daros una definición de lo que pasó aquí el día de dicha fiesta.

Ante todo dire que la mencionada sociedad no tiene conciencia propia, por motivo que no son los obreros los que la dirigen; pues hay ciertos individuos que revistiéndose de hipocresia, se introducen en las sociedades obreras prometiendoles mares y montes, cuyo único fin no es otra cosa, que servirse de ellas para escalar el poder.

Mientras el obrero no tenga conciencia propia, la sociedad nunca marchará bien, porque las mejoras del obrero han de ser obra exclusivamente de los mismos.

En la manifestacion que realizaron dichos obreros por la mañana, con una banda de música y estrenando su bandera, muy entusiasmados, les parecía que ya habían llegados á su emancipación completa.

No quiero daros una definición completa de todo lo que pasó aquí en ese día; solo quiero demostraros palpablemente los actos de algunos de estos políticos.

Después de haber almorzado... algunos delegados de otras sociedades hicieron uso de la palabra versando sobre la emancipación del obrero; entre los cuales habló el señor Carlos Torcelli, el cual su discurso dejó mucho que desear, pero nadie se animó hacerles la contra refutando lo que había expuesto. Me decidí contestarle yo; pero en el momento que iba hablar se levantó un barullo, ya de antemano premeditado, habiendo formado un complot para no dejarme hablar. Este señor tan istruido, mejor dicho el pastor de las ovejas, que responde al nombre de D. Alfredo J. Torcelli había arreglado todo, y como es el *Dios* de estos obreros, basta una de sus ordenes....

Cuando, á pesar de todo me disponía á hablar, algunos principiaron á gritar: ¡Que toque la música! Pero la mayoría que estaba á mi favor se impuso, restableciendo el orden, seguí hablando, quedando luego todos muy satisfechos.

Comprendo que es la ignorancia que separa el obrero dal mismo obrero para unirse á esos políticos, haciendo con

ellos causa común en contra de los intereses de los mismos trabajadores.

Pero ahora os diré en pocas palabras la antipatía que tiene este señor hacía nosotros. Habiendose introducido entre nosotros (los compañeros), seguro con algun fin, pretendía manejarnos á todos á su antojo, él mismo decía que tenía á los libertarios en un puño y que de ellos hacía lo que quería, pretendiendo embaucarme á mi misma; pero, viendo que yo no me dejaba engañar principió en demostrarme la antipatía que hoy me tiene.

Valiendose ahora de una niña, quizas más consciente que él, porque tengo convicción propia y siento lo que hablo, mientras él, con todo su estudio y tan bien educado, no sabe razonar diciendo, que, si quieren que razone que lo paguen!?

Pues yo, aunque niña y de poca instrucción me atrevio á dar lecciones de hurbanidad á este señor tan instruido.

Aquí teneis el criterio de los hombres que solos permiten la palabra á los que á ellos conviene acaparrando la libertad del pensamiento, y que valiendose de la fuerza bruta, no permiten á una niña manifestar sus aspiraciones al obrero.

Y después, viva la civilización...

¡Obreros! No os dejeis embaucar por estos políticos de nuevo cuño, que entrometiendose entre los obreros con el nombre de socialismo, buscan de atraer á las masas para cuando llegue el momento oportuno. Vuestra mejoría debe ser fruto de vuestra obra, porque vosotros sois los que sufris; y cuando una niña, obrera como vosotros, quiere manifestar lo poco que su corta inteligencia concibe en favor vuestro ¿porqué no quereis escucharla?

¡Cuanta ignorancia!

A pesar de todo esto, no me acobardan estos golpes, muy al contrario, comprendo que es obra de la ignorancia y que algun día los obreros se darán exacta cuenta.

Vosotros direis que yo salgo del radio que la sociedad actual tiene trazado á las mujeres, manteniendolas esclavas y humilladas; pero yo rompo con esta moral que nos tiene sugetas, deshecho torpes y viejas preocupaciones, para lanzarme á la lucha de una causa que considero justa.

¡Alerta obreros, no os dejeis llevar por estos nuevos curas, peores que los que visten sotana, pues estos son nuestros mayores enemigos!

Lidia Irigoiti.

SOLIDARIDAD

Suscripción voluntaria á favor de los presos compañeros Berri y Calvo.

Lista n. 1—«Sociedad Obreros Panaderos» B. Blanca.—F. Susani 1.00, J. Diaz 20, J. Perdomo 20, D. Andrea 20, R. Rotaí 20, J. Carlini 50, M. Larroza 1.00, B. Bernardi 20, M. Tarlento 25. A. Gufanti 50, C. Crespi 20, C. Redaelli 20, J. Viscondoa 50, L. Lomponi 50, J. Leyque 50, M. Cabrera 50, D. Pesomi 20, J. Echelecu 1.00. Total 7.85. Gasto de correo 30. Recibido 7.55.

Lista n...—Panadería «La Platense» calle Dean Funes»—J. Trucchi 1.00, E. Pogol 20, D. Ruiz Diaz 20, P. Aran 20, R. Gonzalez 20, M. Diaz 50, J. M. Sierra 20, M. Posse 20, Luis Basurro 15, M. García 20. Total 3.05.

Lista n...—De Carlos Casares—J. Maumus 1.00, J. Capellan 50, J. Acha 50, F. Vico 50, L. Vignoli 50, G. Elvira 50, M. Valverde 1.00, C. Gandini 50. Total 5.00. Gasto de correo 30. Restan 4.70.

Lista n. 46—Panadería «I.a Moreno» (Moreno) —Toda la cuadrilla 2.00.—«Comercio»—R. Peveré 50, L. Cagigari 50. Total 3.00.

Lista n. 39.—Panadería «Hospital Rivadavia» —J. Lopez 30, A. Vega 30, E. Castro 10, Rosario G. 50, Miguel Cerro 50. Total 1.70.

Lista n. 40.—Panadería «Antigua Garibaldi» —Sir 20, F. Constenla 50. Total 70.

Lista n. 49—A cargo de la S. O. Albañiles—A. Carranza 50, L. Giovannoni 50, J. Camusso 10, Un albañil 10, Bigonsi 40, A. Bolli 20, J. Dellio 30, J. B. Albinati 10. Total 2.20.

Lista n. 51.—A cargo de la sociedad Obreros Marmoleros—A. Patroni 20, Cooperativa tipografica 50, Sociedad Obreros Marmoleros 10.00. Total 10.70.

Lista n. 2.—A cargo de la Sociedad Obreros Panaderos (Chivilcoy) N. Spolita 20, N. Bellimi 60, A. Pial 20, P. Sauray 20, J. Villar 10, Gimello 20, J. Girard por L. Cerutti 50, A. Vargas 20, F. S. Novega 20.—De Alberti—C. Varela 1.00. Total 3.70. Gasto de correo 10. Restan 3.60.

Lista n. 41—A cargo de S. Carneiro—S. Carneiro 30, A. Cortes 10, A. Puig y familia 10, J. Alvarez 20, Mántañez 20, R. Vila 10, F. Bellavista 20. Total 1.20.

Lista n. 33—A cargo de P. Magnetto—P. M. 1.00, J. Pererro 1.00, J. Tuvio 1.00, B. Lopez 1.00, B. Faraldos 50. Total 4.50.

Lista n. 36—A cargo de A. Campos—A. Campos 1.00. E. Ebro 50, M. Colombo 20, J. Marterelli 20. Total 1.90.

Lista n. 35—A cargo de A. Brunet—A. Brunet 1.00, J. Maisterrena 1.00, A. Zapata 50, F. Espinosa 50, Fram 1.50, B. Vicente 1.00, J. Noguerol 50. Total 6.00.

Lista n. 13—A cargo de E. Garea «Grupo Libertad y Amor» de Rosario—Solidaridnd 10, M. Diego 50, Pañeda 50, Movimiento continuo 50, A. Fornasar 50, Chiti Basol 20, T. J. 20, C. Calderari 10, Un amigo de la idea 40, J. Fernandez 50, A. Chistolini 50, J. Cantarriti 50, N. N. 20, J. Cachero 50, Luis Calvia 20, J. Cares 40. Total 5 80. Gasto de correo 30. Restan 5.50.

Lista n.,.—C. Berri 1.00, M. Ventura 1.00. Total 2.00.

Lista n. 34—Panadería «La Unión»—Viva él boycott 2.00, J. Fernandez 1.00, E. Carregado 1.00, V. Graña 1.00, Hucha 1.00, V. Romero 1.00, A. Garcia 50, C. Rimaudo 50, C. Valad 70. Total 8.70.

Lista n. 32—Panadería «Nueva Italia» J. Mallo 1.50, J. Boeris 2.00, F. Scansetti 1.00, F. Caseriego 1.00, P. Bastia 20, F. Ferentino 20, H, Ottolini 50, C. Rigamonti 1.00, A. Ottolini 2.00 J. Gonzalez 50, L. Gilardi 1.00. Total 10.90.

Lista n. 47—A cargo de H. Rios—H. Rios 2.00, F. Barga 2.00, L. Rossetti 20, J, Carrizo 30, A. Paris 50, E. Pietracci 20, J. Pietracci 50, P. Bertotti 10, D. Maceo 40. Total 6.20.

Lista n. 45—A cargo de S. Garay—S. Garay 50, Personaje de Belgrano 50, A. Pereira 50, T. Aldigheri 50, A. Giundani 20, No puedo más 06, M. Belo 50, C. Riganti 50. Total 3.25.

Lista n. 38—Feliciano Torres 1.00.

Lista n. 29—A cargo de G. Terrens (Campana) —G. Terrens 1.00. P. Gorrostiaga 1.00, J. Franchini 50, A. Polino 15, M. Castro 50, H. Baima 30, E. Heé 30, M. Bolan 20, S. Raoera 30, C. Vicente 20, A. Tocallo 30, V. Casanova 50, A. Gotzinger 30, G. Rosa 50, V. Silva 50, J. Iglesias 50, A. Mosca 50, A. J. Arocha 50, D. Pasquet 40, D. Perez 25, C. Damnotti 50, B. Mar 50, J. Prendez 50. Total 10.20. Gasto de correo 20.

Lista n. 42—Bartolomé Bennasar 1.00.

Lista n...—Victor Bistoli 1.00.

Lista n. 55—A cargo de G. Denion—J. Figaredo 1.00, A. Jose 1.00, A. Radcli 50, M. L. Piñero 50 F. Solahum 50, M. Gonzalez 50, A. Radrisani 50. Total 4.50.

Lista n. 20—A cargo de A. Pucci (Santa Fé —Pucci 1.00, M. Lopez 25, M. Navarro 1.00, Cesarina 20, Abajo los tiranos 55. Total 3.00.

Lista 27—Sociedad «Obreros Panaderos» (Paraná) C. Gilberti 50, A. Gentiline 30, A. Brizzolari 50, F. Bertoni 50, S. Martinez 20, E. Riccardi 20, J. Garmiel 20. Total 2.40.

Lista n. 4—Centro «Estudios Sociales» (Lujan) J. Bosco 1.00, Un amigo 20, J. Gaglino 20, Molina 30, Un carbonaro 10, V. Froscirati 20, L. Cardiviola 2.50, Marciandi 25, Un explotado 50, L. Zaccani 10. Total 5.35.

Lista n. 48—A cargo de R. Albizu—C. Marchesi 40, L. Fregossi 30, G. Paletto 2.00, L. Banfi 50, E. Trisinio 50. Total 3.70.

Lista n. 17—A carco de S. Moreno (S. Pedro)—Un enemigo de Freyre 1.00, S. M. 50, M. E. 20, M. P. 20, A. E. 50, A. D. 20, J. Maloni 30, J. E. 20, D. Ferrer 40. Total 3.50. Gasto de correo 30.

Lista n. 31—A cargo de T. Serra—(San Juan) —De varias Panaderias—T. Serra 1.00, S. Vega 1.00, S. Montenegro 50, M. Herrera 20, D. Garcia 20, S. Videla 1.00, José y Fuentes 50, Matu 20, A. Cellayes 50, El indio del Sur 50, J. Diaz 1.00, J. Caliz 50, J. F. Rodriguez 50, J. Lopez 20, El brisilero 20, A. Nuñez 50, J. Molina 1.00. A. Correa 20, Un atorrante 10. Total 9.80. —Otra lista—L. Astori 1.00, G. Gutierrez 20, L. Calderon 20, R. Gimenez 10, T. Castro 30, M. Naranjo 20, A. Ochoa 20, J. Sanchez 50, J. de D. Sereira 20, J. D. Gutierrez 20, J. Aguirre 20, E. Sapini 50, Más 10, Total 3,98. Suma total 13.60. Letra de tesoreria que reducido á mn da un total da 9.60. Gasto de giro y comisión 60. Recibido 9.00.

Lista n. 21 - De Tolosa - A cargo de Jacinto Pretti - Arturo 50, Grumin 25, Succhini 30, Francisco 20 Fariña 25, Chiesa 25, De Plato 25, Anibal 50. Total 2.50

Lista n. 54 - A cargo de Merlini - Pippo 1.00, Luraghi 50, Aydante 20, Garigliо 1.00, Alberici 1.00. Total 3,70.

De Mendoza - Reparto de una lista 70.

Total entrada pesos 138.41.

Salida—Papeles sellados para la defensa, comiciones y varios gastos 36.95. A los presos y familias 75.66. Gratificación al compañero Albizu por desempeñar el cargo del compañero Berri durante su detención, habiendo al efecto quedado sin ocupación 15.00. Total 127.61. Sobran 10.80 con los cuales se publicará, en breve un manifiesto propagando la continuación del boycott á «La Princesa».

Nuestro agradecimiento

Cumpliendo con un deber de obligación, enviamos nuestros más sinceros agradecimientos á todos los compañeros y amigos por el sublime acto de solidaridad y compañerismo que hacia nosotros habeis demostrado, contribuyendo espontaneamente con vuestro óbolo pecuniario para salvar la triste situación de una familia, la cual ha sido privada de su único sustento, lo mismo por el alivio que proporcionasteis á nosotros mismos durante el tiempo de nuestro encierro forzoso en los calabozos del departamento de policía.

También enviamos una palabra de agradecimiento al doctor Alfredo L. Palacios, que en virtud de su desinteresada intervención en la defensa del proceso que se nos quiso formular, pudimos salir sobreseidos, después de un largo mes de detención.

La simpatía que hacia nosotros habeis demostrado quedará grabada en nuestros corazones eternamente.

Reciban, pues, los compañeros y amigos, por medio de «El Obrero», los afectos más profundos de nuestra gratitud.

Vuestros,

Juan Calvo.—Francisco Berri y familia.

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA
á favor de EL OBRERO

Capital - A. Veiro 10, G. Paletto 20, Jose Lopez 50, L. Ferrer 20. A. Tarrello 10, J. Gonzalez 20, A. Alberio 40, De la Sociedad Obreros Panaderos por dos núm. 10,00, El mismo 10, Voy y vengo 10. Mañosa 30, L. Fernandez 20, L. Banfi 20, J. Pozzo 20, J. Viñas 10, Enrique B. 30, Botazzi 30, J. Dallacqua 40, Un bisco 30, V. Petrocelli 12, A. Roggia 20, V. Bistolfi 50, S. Garay 15, A. Tranquilo 50, A. Paganussi 1,00, Gornati 1.00.

Panadería «Francaise» - Secundino Corral 50, Manuel Figueiras 20, Gayetano Gonzalez 20, José Forcelledo 20, Manuel Alvarez 20, Juan Rios 20, Ramon Fernandez 20. Total 1.70.

De Barracas - Francisco Fernandez 50, Antonio Garcia 50, J. Parrilla 50, Antonio F. D. Cacciatori 50, Vicente Vinagre 50, Isabella Fernandez 20, Maria C. de Fernandez 10, Manuela Fernandez 20. Total 3.00.

De Pergamino - Por conducto de «La Voz del Esclavo» de Chivilcoy 6.00.

Lista de Canturri - Ne dio ni patria 1.00, Canturri 20, total 1,20 De estos 50 para un almanaque.

Por conducto de la Libreria Sociologica - De Zarate - C. S. 20, Los carneros católicos 20, Storani Francesco 50, Total 90 - De Santa Fé - Romeat 20, J. Perez 20, R. Cienfuego 20, Centro de Estudios Sociales 2.40, Total 3.00 - De Tolosa - Grupo Ravachol 1.90 - Del Puerto de Bahia Blanca - Casa del Pueblo 3,00. Total recibido 8.80.

De Campana G. Terrens 20, S. de los Santos 15, J. Castro 20, A. Polino 20, J. Franquini 30, H. Baima 30, E. Hée 30, M. Bolan 20, B. Sosa 20, Santos Ravera 20. M. Pavoni 20, E. Raffo 20, Un italiano 15, M. Castro 20, J. Sartori 20, J. Alvarez 20, P. Gorostiaga 20, P. de Montevideo 10, T. Zapateria 10, A. Bugui 15, R. Argignano 20, J. Amarilla 20, J. de la popular 20, Cualquier cosa 20, Un herrero 30, Un ingeniero del F. C. B. A. y R. 20, J. Gaya 20, Brunt 15. Total 5,80 de estos pesos 1,00 para «La Protesta Humana».

De Tandil - Juan... 10. Un talabartero 30, B. Buena 20, J. Catarroci 20, Viva la R. S. 20, Manuel Rey 20. Total 2.10, gasto de correo 10.

De Junin - Dante Crippa 1,00.

De Córdoba - Sociedad Obreros Panaderos por los meses Agosto, Setiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre 1901 10,00 - Listas: F. Morbos 10, T. Torres 10, N. Rodriguez 10, Mueran los carneros 10, Viva la anarquia 10, E. Tobia 10, Martin Galambert 30, J. Bele 10, J. Molina 10, J. Loria 20, J. Merlo 10, El fierro 10, Oviedo 10, P. Castelló 50, J. Idalgo 20, H. Idalgo 20, P. Valles 20, Graseler 20, L. Maldonado 10, D. Perez 20, F. Perafeu 10, J. Carbonell 20, Total 13,50; gasto de giro 55, quedan 12,95.

De Rosario de Santa Fé - F. Mazzachiodi 50.

De Junin - Dante Crippa 1.00, Enrique Celeste 1.00, Celestino L. 1.00. Total 3.00 mitad para la familia Berri.

De Santa Fé - Sociedad Obreros Panaderos 2,00.

De Carlos Casares - Lista que publicará «La Voz del Esclavo» de Chivilcoy 2,00.

De Bahia Blanca - As de oro 35, J. Diaz 20, V. Novas 30, Viscondoa 30, D. Pesani 10, E. Ortilles 10, Fecundo Martines 20, J. Alonso 10, F. Matuserria 20, José Leyque 20, J. Echalecu 50, F. Perez 10, J. Carlini 20. Total 3.25.

Del Centro O. P. del Norte - D. Garra 20. M. Peralta 20, D. Shefa 20, V. Nuñes 05, M. Piñero 05, P. Molinari 10, C. Magallanes 20, C. Redondo 10, M. Chiet 10, J. Biglio 10, J. Larrane 10, F. Gonzalez 10, E. Artori 10, L. Morfil 10, M. Fernandez 30, E. Gomez 50, V. Mendietta 10, F. Pacheco 20, P. Echegoyen 20, Total 3.00.

De San Juan - Cinco listas - Cacique del Sur 40, J. Rodriguez 50, J. Dias 50, A. Pelaez 50, Ramon Fuentes 50, M. Herrera 20, J. Rodriguez 20, J. M. Lopez 20, Domingo Pereira 50, Guillermo Gutterrez 50, M. Maranjo 50, A. Ochoa 50, S. Vega 50, T. Serra 50, Sociedad Obreros Panaderos 5.00, S. N. Montenegro 20, Un anarquista 30, S. Videla 1.00, A. Sosa 20, D. B. Sosa 30, J. Matus 20, A. Nuñez 50, José y Fuente 20, G. Andino 30, R. Olivero 20, S. Gutierrez 20, Juan de D. Pereira 20, J. M. Molina 20, T. Rocho 20, M. B. Godoy 50, J. Plaza 50, J. G. Riberos 20, Un huelguista 10, B. Guadia 10, J. Rodriguez 50. S. Pereira 50, T. Castro 50, L. Calderon 50, J. F. Quiroga 50, J. Sanchez 50, Andino 20, M. Balmaceda 20, F. Baldivia 20, C. Jofre 20, C. Vasques 20. Total 21.10 letra de Tesoreria, cambiados en moneda nacional al 47 ojo son ps. 14,30 - gasto de comisión 50, quedan para «El Obrero 13,80.

Panadería «Nueva Italia» - José Boeris 20, Julian Mallo 20, F. Casariego 20, F. Scansetti 20, J. Doponte 10, Herminio Ottolini 20, A. Ottolini 10, Pedro Bastia 10 Total 1,30.

Panadería «25 de Máyo» - Francisco Aubia 50, P. R. 30, José Neri 10, Cordon Rouge 10, Caserio y Bresci 10. Total 1,10.

De Chivilcoy - G. Ortustegui 10, Gimello 10, J. Bottano 10, C. Varela 25. Total 55.

De Mendoza - Varias listas - Agustin Dalino 10, E. Navarro 10, José Navarro 10, Un mitrista 10, Mania de... 10, Justo Quello 20, Remigio Rodriguez 10, S. Reinoso 10, Para la burra 10, Luis Malabini 10. J. G. N. Bulego 50, Jacinto Lorente 10, Eduardo Novaro 10, R. P. 10, J. Moral 10, José Paredes 10, Claudio Forti 10, Nicanor Vega 10, Ceferino Gomez 10, J. M. Sosa 10, Augusto Laredo 20, Justo Beura 10, L. Moron 10, Justo Iriarte 10, Antonio Haege 10, José N. Riquera 20, S. Goria 20, Santiago Antivero 30, Juan Buadetti 40 Perez 20, L. Nodal 20, Justo P. P. 10. M. Castillo 10, Pedro Orquera 10, Vicente Egrimalt 10, Federico Carnesio 10, Viva la c... 10, Juan Herrera 10, Modesto Calderon 20, Valentin Igazurva 20, Francisco Casarana 10, José G. N. Balleja 50, Luis Nadal 20. Total 7.80, gasto de cambio y franqueo 85. Recibido 6'50; de estos 75 son para libros y 70 para los presos, queda para otra lista 45, para «El Obrero 5,05.

De Rosario (Santa Fé) - Fortunato Fantoni 10, Ernesto Barbosa 10, Andres Cerrera 20, Enrique Jeantieu 10, L. Perez 30, J. Mois 20, Rivas 10, Remigio Ferreira 10, F. Martinez 20, ese pardo 20, De la Sociedad de Obreros panaderos 3,00. Total 4.60; gasto de correo 35.

De Chivilcoy - Una modista 10, D. Cornelli 10, El terrible 15, E. Alenton 20, que revientan los curas 20, L. Vivas 20, D. Carnelli 15, C. Varela 20, J. Lecertua 20, J. Restelli 20, Total 1.70. Gasto de correo 15.

De La Plata - Sociedad «Obreros Panaderos» por los meses de Diciembre 1901 y Enero 1902 4.00. - Listas - A. Giros 10, A. Sommaruga 10, R. Zarate 10, J. Caleri 10, S. Perez 10, M. Muccio 50, F. Gago 10, L. Piada 20, Miguel Muccio 50, V. Franchi 20. Total 6.00.

De Rosario (Santa Fé) - J. R. Porra 20, J. de la C. Pinto 20, L. Dadet 20, G. Eberlein 20, N. Gomez 20, P. H. 10, L. Gauffes 10, J. Ramires 20, Alfonso B. 10, de la sociedad Obreros Panaderos 3.00. Total 4.50.

De La Plata. - F. Ceppi 20, S. Maccioni 10, A. Atrai 10, J. Pesce 60. Total 1.00. - 50 para un almanaque de R. B.

De Bahia Blanca - T. Lupano 30, J. Giró 10, R. Rogen 40, A. Borlenghi 20, un aspirante á burgues 20, T. Gorden 20, J. Isoardi 20, A. Sironi 60, J. Perdomo 20. A. Damiano 20, R. Roman 20, N. N. 20, B. Bernardi 20, M. Talento 25. Total 3.45.

De La Paz (Entre Rios) - Juan C. Cordero 50.

Panadería Mil Onzas. - José Pietracci 20, Andrés Paris 30, Enrique Pietracci 20, Felix Barga 50, Hipólito Rios 50, José Carrizo 50, Luis Rossetto 20. Total 2.20.

De Rosario de Santa Fé - Grupo Cigarreros Libertarios. - Antonio A. 10, J. Benitez 10, J. Martinez 10, J. López 10, J. Leiva 10, S. O. J. 10, Antonio P. 10, M. Garcia 10, B. Molina 15. Total 95.

Grupo Bresci. - Hurra por la Anarquia 20, V. Ch. 10, J. Diaz 29, M. Arzua 10, J. Gil 10, F. B. 10, Norteamericano 10, Mueran los curas 5, Segundo Galileo 5. Total 1.09.

De Rosario. - Grupo Libres Pensadores 1.00.

Libreria Sociológica. - De Santa Fé. - Centro Obrero de Estudios Sociales 3.00.

De Tolosa. - Grupo Ravachol 2.00.

De Rosario. - Grupo los Hijos del Mundo 95.

Grupo Libres Pensadores 1.00.

Del Puerto de Bahia Blanca 5.00.

De Rio Santiago, - Grupo Revolucionarios del Siglo XX 55.

De Mar del Plata. - Juan Frittoli 15, Un atorrante 10, Uno que repartió pan 10, E. Stefani 10, M. Dupuy 10. Total 55. Gasto de correo 15. Quedan 40.

De Luján. - Pedro Salinas 20, R. P. 10, Caporalett 10, Un prófugo esclavo 10, Un Explotador 50, Un amigo 10, Compañera de Molina 30, Viva «El Obrero» 10, F. B. 20, D. Bosco 30. Total 2.00.

Total de la Libreria 14.90.

Panadería Nueva Italia. - J. Boeris 20, F. Casariego 20, D. López 10, F. Scansetti 20. Total 70.

De Rosario. - Grupo Libertad y Amor 1.00.

De San Martin. - José Ferrer 1.00.

RESUMEN

Entradas:—De las presentes listas Ps. 136.06

Salidas:—A la imprenta 2500 ejemp. de los núm. 54 y 55 Ps. 98.00

Correo y otros gastos de dos núm. » 33.50

Déficit núm. 53 » 30.70

Total salidas Ps. 162.20

Déficit actual ps. 25.14.